

**ESTE PRINCIPIO DE SUS SEÑALES HIZO JESÚS EN CANÁ DE GALILEA -
Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM**

Jn 2,1-12

Al tercer día se celebró una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús; y también Jesús fue invitado, con sus discípulos, a la boda. Cuando se acabó el vino, la madre de Jesús le dijo*: No tienen vino. Y Jesús le dijo*: Mujer, ¿qué nos va a ti y a mí en esto ? Todavía no ha llegado mi hora.

Su madre dijo* a los que servían: Haced todo lo que El os diga. Y había allí seis tinajas de piedra, puestas para ser usadas en el rito de la purificación de los judíos; en cada una cabían dos o tres cántaros. Jesús les dijo*: Llenad de agua las tinajas. Y las llenaron hasta el borde. Entonces les dijo*: Sacad ahora un poco y llevadlo al maestresala. Y se lo llevaron.

Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, y como no sabía de dónde era (pero los que servían, que habían sacado el agua, lo sabían), el maestresala llamó* al novio, y le dijo*: Todo hombre sirve primero el vino bueno, y cuando ya han tomado bastante, entonces el inferior; pero tú has guardado hasta ahora el vino bueno. Este principio de sus señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en El. Después de esto bajó a Capernaúm, El, con su madre, sus hermanos y sus discípulos; pero allí no se quedaron muchos días.

El episodio de las bodas de Caná, concluye con una declaración con la que el evangelista Juan afirma que Jesús hizo todo aquello “como principio de las señales, manifestó su gloria y sus discípulos le dieron su adhesión”. El evangelista considera muy importante este episodio pues es el inicio de las señales de vida que Jesús irá realizando a lo largo de todo el evangelio y sobre todo porque manifestó su gloria y los discípulos le dieron adhesión, por lo que hay que entender este episodio según la teología de Juan y no quedarse en una lectura superficial suponiendo que Jesús haya manifestado su gloria por cambiar un poco de agua en vino. No es algo que convenza

o que pueda garantizar el valor y la credibilidad de lo que nos está presentando el evangelista.

Para comprender el episodio hay que situarse en el ambiente de la Alianza. Moisés medió en la alianza entre Dios y el pueblo en el Sinaí, basada en la Ley. El pueblo se comprometió en observar todas las normas y Dios en cambio daría protección y bendiciones. Se habrían cumplido las promesas contenidas en la Ley pero con el paso del tiempo se demostró que el pueblo no podía observar la Ley y la transgredía continuamente. Entonces los profetas anunciaron una alianza nueva no basada sobre la Ley sino basada sobre el amor. Compararon la Alianza con una boda o con el amor entre el esposo y la esposa. El novio era Dios y la novia el pueblo.

De esto nos habla el evangelista al presentar a Jesús en este contexto de la Boda de Caná, para explicar como Jesús ha venido a sustituir la Antigua Alianza por la Nueva y dar valor permanente a la alianza que no se funda sobre la Ley sino sobre el amor leal que el Padre comunica a todos sus hijos y que al ser correspondido hace de las criaturas la imagen perfecta del Padre.

El evangelista comienza la narración con una indicación cronológica "al tercer día" El tercer día en el libro del Éxodo recuerda el momento en que Dios se manifiesta en el Sinaí para dar la Ley al Pueblo. Ahora Jesús, el Dios con nosotros encarnado, se hace presente en la boda para manifestar la gloria y dar conocer la nueva relación entre Dios y los hombres.

En esas bodas se encuentra presente la madre de Jesús. En cambio Jesús es invitado. No pertenece al pasado en el que se ha intentado de alguna manera establecer una relación correcta con Dios. En la boda falta el elemento más importante, el vino. "Y la madre de Jesús se dirigió a él: -No tienen vino. Jesús le contestó: -¿Qué nos importa a mí ni a ti, mujer. Todavía no ha llegado mi hora?" Si falta el vino, comparando las bodas a la relación entre Dios y el pueblo, falta el amor, lo más importante. El pueblo no conseguía experimentar el amor de Dios a pesar de la voluntad que siempre este ha querido manifestar a los seres humanos pues están en medio los preceptos de la Ley por lo que el pueblo nunca podía sentirse amado por parte de Dios pues tenía que observar normas de purificación para quitarse culpas y pecados, situaciones que lo hacía indigno para acercarse a Dios. En estas bodas falta el vino, no hay amor, no se puede sentir el amor entre Dios y el pueblo pues la Ley sigue siendo el obstáculo fundamental que impide tal acercamiento. Jesús viene para romper ese obstáculo y dar a conocer la nueva relación de Dios y los hombres basada en un amor gratuito por parte del Padre.

La madre en este episodio tiene un papel representativo. Está en la boda y es imagen del pueblo fiel que ha sido capaz de mantener la lealtad a Dios, pero la historia del vino no le concierne, "no tienen vino" La parte del pueblo que no puede acercarse a Dios. Dirigiéndose a Jesús, al cual considera el Mesías, para que pueda hacer algo y que la Antigua Alianza se renueve o reforme. La respuesta de Jesús nos indica que no tiene intención de reformar lo antiguo, sino proponer algo completamente nuevo. Por eso la respuesta que Jesús da a la madre, a la que llama "mujer" (ningún hijo llamaba a su madre es esta manera). "Mujer" es la imagen del pueblo fiel de Israel que ha

sabido conservar la comunión con Dios. En el evangelio de Juan aparecen otras mujeres a las que Jesús se dirigirá como "mujer": la samaritana y María Magdalena, personajes representativos de como el amor del Padre se hará notar en todas sus criaturas.

La respuesta de Jesús es para decir que no ha llegado todavía su hora y que no tiene nada que ver con lo antiguo representado por las bodas. La hora de Jesús será la de su muerte cuando comunicará el espíritu pero ahora dará un anticipo de lo que supondrá la nueva relación entre Dios y los hombres.

Por eso la madre "dijo a los sirvientes: (el término griego usado por el evangelista "diakonos" identifica a los que van a colaborar con Jesús) - Cualquier cosa que os diga, hacedla" , recuerda al libro del Éxodo cuando el pueblo después de haber recibido la Ley dijo, todo lo que Dios nos ha dicho, nosotros lo haremos. La madre representa al pueblo fiel que intenta poner en práctica la palabra de Dios, en este caso la palabra de Jesús.

"Estaban allí colocadas seis tinajas de piedra destinadas a la purificación de los judíos. Cabían unos cien litros en cada una" Este es el obstáculo que impide que en aquellas bodas se pueda sentir el amor pues el centro de la boda son las tinajas de piedra que servían para la purificación, todos aquellos ritos que la Ley imponía para que el fiel judío pudiera acercarse a Dios. Estas tinajas están vacías. Juan nos indica la imposibilidad de establecer una relación con Dios a través de las prácticas de purificación.

"Jesús les dijo: -Llenad las tinajas de agua. Las llenaron hasta arriba. Entonces les mandó: -Sacad ahora y llevadle al maestresala. Ellos se la llevaron. Al probar el maestresala el agua convertida en vino, sin saber de dónde venía (los sirvientes si lo sabían, pues habían sacado el agua), llamó al novio y le dijo: -Todo el mundo sirve primero el vino de calidad y cuando la gente está bebida el peor. Tu el vino de calidad lo has tenido guardado hasta ahora." Jesús da la orden que se llenen las tinajas vacías, recordando la inutilidad de los ritos de purificación, siendo llenadas hasta el borde, para decir que todo lo antiguo será completamente sustituido por esta presencia de Jesús y su nueva propuesta, una relación con Dios basada en el amor leal y gratuito. Cuando le han llevado un poco de agua sacada de las tinajas al maestresala, al probarla, vio que era buenísimo. Jesús da a conocer la calidad del amor del Padre. Ante esta señal de encontrar en las bodas el vino que faltaba, el maestresala critica al novio diciendo que primero se da el vino bueno y luego, cuando la gente esta bebida, el de peor calidad. Para quienes representan a la institución judía (el maestresala) es impensable que algo bueno pueda venir. Se piensa que lo bueno está en el pasado por lo que no aceptan no nuevo que Jesús propone, y reprocha al novio el que haya conservado el vino bueno para lo último.

Esta es la señal de Jesús, la sustitución completa de una alianza imposible de realizar por una nueva, fundada en el amor gratuito del Padre para cada criatura que si es posible aplicar y mantener en la propia vida. Cuando se trata del amor del Padre lo único que se pide es que este amor sea acogido y comunicado para que la persona crezca y manifieste toda su riqueza de vida.

Esta es la señal que Jesús ha realizado en Caná de Galilea, la nueva relación con Dios; esta es la gloria tal y como Dios la manifestó en el Sinaí. Ahora la gloria verdadera se manifiesta cuando Jesús ha dado a conocer la calidad del amor del Padre, un amor gratuito que no exige nada sino que espera ser acogido. "Y por eso sus discípulos creyeron en él", cuando han visto en Jesús la realización del proyecto del Padre que permite a cada criatura ser sus hijos.